

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIX

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D, BAJO

LUNES 21 FEBRERO 1927

TELÉFONO NUMERO 90

NUMERO 4.869

**GARGANTA, NARIZ, OIDO
ESPECIALISTA**

DR. ANGEL ROMERO

Platería 57.-Teléfono 504.-MURCIA

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FRENERÍA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA

Grandes existencias :: Nuevos estilos
Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.

DEL MOMENTO

LA COLERA DE UN AUTO

Había para pensar, que el auto que nos conducía, quería vengar en sus ocupantes propinándoles una soberbia paliza, su ira salvaje, su furor indómito, su rabia sorda, su indignación tremenda. ¡Qué de saltos, de enormes bandazos de uno a otro, de giros extraños, de cabriolas sin fin! Nos zarandeaba, furioso, nos hacía bailar en nuestros respectivos asientos, sin compás, sin ritmo, en desconcierto inquietante...

La mano experta y firme del chofer, contenía los bríos de la irridada bestia, malogrando sus intentos de precipitarse por un barranco, de estrellarse contra una roca, de voltear una pendiente, de chocar con violencia contra un árbol...

No me inquietaba. Vi ya, en otra ocasión, pasar la muerte tan cerca de mí, que sentí confundirse su aliento con el mío; pero me dejó ilosó: ¿quién sabe su destino?

Yo no me inquietaba, pero me dí a pensar, en los motivos que el auto pudiera tener para mostrarse tan enfurecido. Y, ¡vaya si los tenía! Sobrados, señores míos.

La indignación, la rabia, estaban justificados. Los rugidos que lanzaba de vez en vez, llegué a interpretarlos de modo admirable; constituían un discurso elocuentísimo.

—¡No hay derecho en ningún país que se llame civilizado— esto decía el auto— a calificar o llamar camino, a esta maldita senda estrecha y tortuosa llena de hondonadas, vericuetos y curvas, charcas y tropiezos; no hay derecho a que camino tan necesario por lo frecuentemente transitado, se tenga en situación tan deplorable, tan desastrosa, siendo un peligro constante para cuantos por él discurren. ¡Y es ésta la carretera, la celeberrima carretera de Lorca a la Fuensanta! ¡Aquella que con tantos festejos fué inaugurado muchos años ha, aún no acabada de construir, y cuya parte terminada constituye un mal caminejo vecinal! Y es esta otra desdichada senda que arranca donde la inacabada «carretera» termina, el llamado camino del Pantano, cuando es para los que por él marchan caminejo intolerable del mismísimo infierno! Así se facilita el tránsito para ver y admirar la gran obra hidráulica, el famoso Pantano de Puentes! Así se facilita la comunicación con la Ciudad, a los numerosos habitantes de esos alejados parajes de la sierra, que por necesidad absoluta tiene que visitar la población! Pero dónde estamos? Las llamadas pistas de nuestra zona de Protectorado en Africa, son carreteras de primer orden, al lado de este desastroso caminejo que conduce al Pantano. Voy desesperado, iracundo, renegando del que me sujeta para no estrellarme, que eso haría de buen grado, antes que obligarme a soportar esta carrera de obstáculos, donde descoyunto mis huesos.

Así hablaba el automovil que en las primeras horas de la tarde del sábado, me conducía por la margen izquierda del Guadalentín al Pantano de Puentes.

De lo que allí ví, hablaré en capítulo aparte.

JUAN DEL PUEBLO

**DR. PEDRO LÓPEZ
DE TEJUEL**
MEDICINA GENERAL

Consulta: de 10 a 12 mañana
y de 5 a 7 tarde
CANALEJAS 57

**SALON CAFÉ
DE LA CÁMARA**

A más del rico y sin rival me ca hallará el público en este acreditado y favorecido salón, aperitivos, cervezas, bebidas y licores de las Marcas más acreditadas.

POETAS ESPAÑOLES

CARNET LIRICO

(DE NUESTRA COLABORACION)

1

¿En qué siglos pristinos fundiste entre tus brazos mi cuerpo rudo y fuerte? Hiciste uno de nuestros destinos, y renazco de tí más nuevo en cada muerte.

2

Tu espeso cabello, baña, de áurea luz, tus hombros blancos, y escurre sobre tus flancos cataratas de champaña.

3

Partió como la saeta que lanza un titán arquero —el ojo en otro planeta— con sus músculos de acero.

ELIODORO PUCHE

AL PASAR

Frases coleccionadas

En 1869 tenía el mando de las fuerzas de Cataluña el conde de Ches'e.

Don Antonio Cánovas que ha cía justicia al valor del venerable general, creía que su conducta en la capital del Principado no había respondido a las esperanzas que en él se cifraban, por una idea errónea de los medios de que disponía, muy suficientes para haber inclinado la balanza en favor de Isabel II, si Puzuela se hubiese decidido a marchar a las provincias vascongadas con las fuerzas a sus órdenes, en vez de salir casi sólo de Barcelona. es-collado por Lizárraga.

—Tan cierto es— añadió don Antonio— que el valor militar es muy distinto del valor de la responsabilidad para adoptar grandes resoluciones en momentos supremos.

En un discurso que pronunció Aparisi Guijarro en la Cámara popular, contendiendo con los progresistas, dijo:

—De hombres honrados y de pueblos sobrios y virtuosos se hacen pueblos libres; pero de hombres o de pueblos a quienes domina el libertinaje del espíritu o el apetito desenfrenado de goces materiales—haced cuantas constituciones queráis—no haréis más que pueblos turbulentos o esclavos.

los administradores de la fundación.

Estos señores tienen amplios poderes para aumentar la cantidad del premio o dote, cuando se trata de mujeres extraordinariamente feas y con defectos físicos al mismo tiempo.

CRÓNICA

Todo está permitido

Por lo mismo, porque todo está permitido, Benito Mussolini ha escrito una novela. Quizá habrá escrito muchas. Las que ahora vive, seguramente. Esta a que nos referimos se va a publicar pronto en España—mejor dicho se está publicando. Determinado periódico, de no menos determinada tendencia, la publica. Ya la anunció en sus planas, con el aparato y la pompa que el suceso requería. Ahí es nada. Una novela del hombre más novelesco que existe actualmente sobre el haz del planeta. Y por añadidura se trata de una novela de amor. No la conozco, pero el periódico en cuestión promete que «Nada es verdad: todo está permitido», es novela de amor. Así sea. Lo curioso será observar cómo entiende el amor un corazón precipitado en la inquietud de una lucha material, sin tregua ni desmayo.

Mussolini nos ha contado en sus confesiones de «La Vanguardia», cómo distribuye el tiempo. Tanto para estudiar, tanto para decidir, tanto para pensar, tanto para trabajos de aseo íntimo, tanto para ocios peripatéticos. Con este programa no le quedaba al gobernante italiano, según confesión suya, ni un minuto para el amor. En este caso, o la novela tiene un tema lejano, o se trata de una faeta inédita del espíritu multiforme del Duce. O ama cerebralmente, intelectualmente, empíricamente, por instantes robados a sus mejores meditaciones, o el amor de «Nada es verdad: todo está permitido», se reduce a un vago deseo de amar, a una aspiración hacia la voluptuosidad de las pasiones sentimentales entre ambos sexos, como la de aquel héroe de los versos de Antero de Quental.

Sea ello lo que fuere, el positivo interés de esta novela inmediata a nosotros, será el de descubrirnos—yo así lo creo—un Mussolini de primera intención. Más claro de origen primigenio. Más claro todavía: nos descubrirá al Mussolini desconocido, periodista y aventurero, cuando el destino le coronaba de adversidades y sorpresas. La novela procede de una cantera pródiga en ímpetus y en pasiones, de la

En varias ocasiones se quiso agradecer a González Bravo con un título de Castilla; pero siempre lo rechazó desdeñosamente, diciendo:

—Me va muy bien con los apellidos de mis padres. No quiero mote.

De esta forma sería más factible el matrimonio

Alemania puede dar quince y raya a todas las naciones del mundo en lo referente a la práctica de caridad en forma nueva y original.

Sin ir más lejos y para probar lo dicho, ahí está el pueblo de Hasehmann, donde se ofrecen todos los años varios premios en metálico para los hombres que se casan con las mujeres más feas del pueblo o que tengan alguna falta física, como las mancas, las cojas, las tuertas, las ciegas, etc., y también a los que se deciden a unirse con aquellas damas que hayan pasado de los cuarenta años y reúnan la precisa condición de haber sido engañadas dos veces por sus novios anteriores.

El dinero para estos premios lo dejó un ricachón que sin duda estaba convencido de que la belleza es de difícil adquisición. De las rentas que produce el capital que dejó el donante para este objeto se dan premios de quinientas y pico de pesetas a los que se casan con mujeres feas; de 400 a los que llevan al altar a mujeres lisiadas. A las cuarentonas engañadas un par de veces se les dá una dote de setenta duros, o más, a juicio de